

hub sustentabilidad.com



FOTO: VICTOR TABALA

ENTREVISTA CON EXPERTO EN SISTEMAS COMPLEJOS Y SUSTENTABILIDAD URBANA DEL SANTA FE INSTITUTE

Luis Bettencourt: “Los países en vías de desarrollo tienen que hacer frente a la transición demográfica y al progreso”

—El académico señala que para que el crecimiento de las ciudades sea coherente, éstas deben ser vistas como un sistema conectado.

—Bettencourt explica además, cómo el envejecimiento de la población debe ser parte del diseño urbano.

Una entrevista de
PAULA NUÑEZ LÓPEZ

EN EL MARCO de la Segunda Conferencia Internacional en City Sciences, que organizó la Universidad del Desarrollo (UDD) en Santiago, Luis Bettencourt estuvo de paso en nuestro país. El académico del Santa Fe Institute (Nuevo México, EEUU), ha desarrollado su carrera en torno a las ciudades y urbanización. Su investigación contempla modelos de innovación y sustentabilidad en el desarrollo de sociedades y cómo funcionan los procesos en sistemas complejos.

¿Cómo se conciben los sistemas complejos al interior de las ciudades?

— Hay una amplia gama de desafíos a los que se enfrentan las ciudades en el mundo y estos siempre están conectados entre sí. Durante mucho tiempo hemos separado los diferentes aspectos. Por una parte, manejamos el lado económico y por el otro, el transporte. Y así

lo hacemos con cada elemento de las ciudades. De alguna manera perdimos la noción de que la ciudad es un conjunto y gran parte de mi trabajo consiste en recoger esto.

¿Cuál es la importancia de tener ciudades con un desarrollo sustentable?

—Hay muchas razones por las que es importante a la hora de planificar las ciudades. Cuando se ve el crecimiento que están teniendo las urbes alrededor del mundo, sabemos que vamos muy rápido. Muchas de las formas en que nos desenvolvemos no son sustentables. Cuando se analiza desde el punto de vista de la Tierra, las ciudades no concentran tanto espacio, pero todo fluye hacia ellas. Esto pasa por ejemplo con Santiago, que representa un espacio pequeño del territorio, pero es el punto neurálgico de desarrollo. Entonces, tradicionalmente hemos entendido a la sustentabilidad sólo con respecto a la naturaleza. Pero hoy el foco debe estar en tener más conciencia de cómo operamos en general.

¿Qué importancia adquiere el diseño en estos procesos?

—La forma en que pensamos el diseño también está cambiando. Actualmente, no sólo se trata de proponer soluciones, sino también de la coordinación. Está más centrado en los procesos que en las soluciones. Creo que el problema con el diseño y con las ciudades está muy conectado.

Desde su punto de vista, ¿qué ciudades lo están haciendo bien?

—Hay varias que están haciendo cosas buenas, pero tampoco hay ciudades que lo estén haciendo perfecto. De hecho, me gusta Santiago. Ha tenido un crecimiento explosivo durante el último siglo, creando mucha infraestructura. En los '60 desarrollaron un “master plan,” como ocurrió en muchas ciudades del mundo, para mejorar la calidad de vida de las personas. Sin embargo, éste consideraba una población que bordeaba los tres millones y la población siguió creciendo, convirtiendo este proceso en un desafío.

Uno de los desafíos está ligado al envejecimiento de las personas. ¿Cómo se puede conseguir que el desarrollo de éstas sea más amigable?

—Hay lugares como Japón o Europa donde el envejecimiento se ha convertido en una preocupación intensa. Cuando las ciudades crecen rápidamente, suelen estar acompañadas de una población joven activa. Entonces, hay muchos aspectos que se improvisan y se van adaptando a esta realidad. En ese contexto, uno de los desafíos tiene que ver con cómo la gente seguirá trabajando si viven tanto. No creo que aún tengamos la respuesta para un desarrollo estable mientras envejecen. Pero en una primera etapa, tienen que ser ciudades más amigables, accesibles, caminables y con mejores sistemas de asistencia.

¿Cómo incide esto en los países que están en vías de desarrollo?

—Muchas veces la gente habla de si China será rico antes de envejecer. Muchos países en vías de desarrollo tienen que hacer frente a la transición demográfica y a la del progreso. Es un gran desafío.

¿Qué rol cumplen hoy las tecnologías en este lineamiento de las ciudades?

—La tecnología está cambiando todo. Hace que las ciudades sean más eficientes y rápidas. Hay que estudiar qué nuevas oportunidades se plantean en las ciudades con la tecnología disponible. Hoy podemos obtener información de muy buena calidad acerca de qué problemas existen, lo que se ha traducido en herramientas muy valiosas para el diseño de las ciudades.

Hace algún tiempo el President's Council of Advisors on Science and Technology desarrolló un reporte acerca del rol tecnológico en el futuro de las ciudades, donde usted participó...

—Sí, “Technology and the future of cities” buscaba ir más allá de las ideas usadas para definir a las ciudades inteligentes, identificando cuáles son las oportunidades presentes para mejorar la vida de las

EVOLUCIÓN DEL DISEÑO
“Hoy no sólo se trata de proponer soluciones, sino también coordinaciones”.

DESARROLLO DE CIUDAD
“Por mucho tiempo hemos separado los aspectos de la ciudad, cuando se trata de sistemas integrados”.

EVOLUCIÓN DE SANTIAGO
“El crecimiento ha sido explosivo lo que se convierte en un desafío a la hora de moldear la ciudad”.

DESAFÍOS
“El envejecimiento se ha convertido en una preocupación intensa”.

personas, modernizando aspectos clave de la infraestructura como transporte o energía. El objetivo es que esas oportunidades sirvan para dar dirección a las políticas e inversiones referente a estas áreas.

En ese contexto, ¿cuáles son las que más aportan a la calidad de vida de las personas?

—Hay dos tipos de tecnología: la primera se relaciona a las cosas que los ciudadanos ya hacen o usan como autos, energía y todos los servicios en general. Lo que se hace en esta área es rediseñar este tipo de innovaciones, haciéndolas verdes y sustentables. El otro tipo está vinculado a las telecomunicaciones, que no encaja en la idea tradicional de infraestructura de una ciudad. Pero es una de las que más ayuda a mejorar la calidad de vida de las personas. ●